

PATRIA

La Patria es una región superior donde se confortan todos los corazones, se hermanan todos los ideales, se combinan todas las fuerzas, se funden y convierten en afectos benévolos todos los rencores que la lucha de la vida enciende entre los hijos de un mismo hogar nacional; “ella encarna lo más precioso que tenemos y debe sernos más querido, el pasado de nuestros abuelos, el porvenir de nuestros descendientes. Es el depositario de las tradiciones sagradas, de las esperanzas inviolables, de los recuerdos gloriosos, de los sentimientos íntimos de una raza: tiene la guardia y la responsabilidad de sus destinos, de su grandeza, de su independencia. Es lo que persiste a través de los tiempos, sobrevive a todas las individualidades; es lo que puede adherirnos y por lo cual podemos sacrificarnos”.

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ.

PATRIOTISMO

Patriotismo es ese amor, esa fuerza, esa ley natural ineludible que ata al hombre a la tierra en que nace, le convierte en un defensor airado y en un trabajador incesante para enriquecerla y hermosarla. Como amor es fuente de grandeza y sacrificios, como fuerza es agente de cultura y de dominio, como ley es principio eterno que rige la formación y vida de las sociedades. Es anterior a toda doctrina, superior a toda convención e interés, y más poderoso que las voluntades. Por eso es germen de perfección moral, móvil eterno de heroísmos individuales y colectivos, y la única inextinguible fuente de la verdadera gloria.

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ.

ORACIÓN A LA BANDERA

Esta bandera es, sobre todo, la bandera de la Nación, y pueblos compuestos de millones y millones de hombres libres seguirán inclinando la frente a su paso, hasta la terminación de los siglos. Levantemos los corazones para saludarla en su heroísmo de ayer, en su noble simplicidad de hoy y en su futura y portentosa grandeza. Vamos ahora a cobijarnos todos bajo sus pliegues y pidámosle que calme las pasiones rencorosas, que haga brotar a su sombra la virtud del patriotismo, como en otro tiempo el laurel del guerrero, y que conduzca a su pueblo por la paz, por el honor, por la libertad laboriosa, hasta ponerlo en posesión de sus destinos, que le fueron prometidos por Belgrano al hacerla flamear sobre su cuna.

NICOLÁS AVELLANEDA.

